

Pedro J. Naón

---

Eglantinas

1901



G. D. 111-6-4

Al eminente poeta Juan José García  
Velloso.

Su discípulo que lo quiere.

Pedro J. Navas







DONACION  
DE  
E. GARCIA VELLOSO



Pedro J. Naón

# Eglantinas

1901



A la memoria de mi hermano

## Cárlos Ireneo

*Tu muerte fué mi primer llanto; su sombra no morirá nunca en mi espíritu: por eso sello este libro con el oro de tu nombre.*

*Hubiera deseado colgar un laurel en tu sepulcro, pero ya que la gloria no bate sus alas en mi huerto, rindo la escasa ofrenda de mis cantos al imborrable altar de tu recuerdo.*





## Y E L M O

¡Oh excelsa luz! ¡Oh llama  
Que brillas en la noche de mis nieblas;  
Tu esplendor me remonta hácia las cumbres  
Sobre el oro triunfal de su diadema.

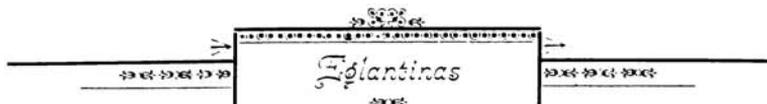
Mi escudo es invencible  
Bajo el férvido sol de tu grandeza;  
Voy á hundir al dolor bajo mi planta,  
Y á batirme al fulgor de la tormenta.





Que abra el arpón del rayo  
Con su tajo de sangre las tinieblas:  
Me encuentro, al pié de la montaña enorme,  
Pero pronto á cruzar sobre las breñas.





## IDIOMAS

Todo tiene su idioma, todo canta  
En el mágico templo de la tierra,  
    La onda que murmura  
    Y la hoja que tiembla,  
El rayo de la luna que desflora  
La espuma azul sobre la roja arena,  
El relámpago hiriente, que en girones  
Como víbora de oro abre la niebla,  
    El picaflor que brilla  
    Sobre la fronda esbelta,  
El arco misterioso de la bruma  
Que hunde al valle en recóndita tristeza,  
    La aurora que se ciñe  
    Su cinturón de perlas,  
La alondra que alza en el altar del bosque  
La oración de sus místicas endechas,



El cierzo que suspende  
 Su lira entre las peñas,  
 El cisne que abre su dosél de nácar  
 De pié en el márgen que labró la hierba,  
 La luciérnaga errante  
 Que entre las ramas deja,  
 Desflocando los pliegues de la sombra,  
 El polvo verde de su luz inquieta,  
 El mústio jaramago  
 Que crece entre las grietas,  
 El muro á que se enrosca  
 La serpeadora yedra,  
 El ciprés que solloza en los sepulcros,  
 Como un salterio que el dolor hiriéra,  
 El sol que se hunde en su carroza de ópalos  
 Sobre las olas de la mar inmensa,  
 El jazmín pensativo  
 Que en la ventana sueña,  
 La campánula que abre  
 Su búcaro de seda,  
 El águila que tiende  
 Su vuelo en las tormentas,  
 La mariposa que en la flor espuma  
 Con humo de oro su fugaz estela,  
 El sáuce que desata



Su blonda cabellera  
 Y deja en el remanso cristalino  
 El collar roto de sus hojas secas,  
     La tarde que agoniza,  
     La noche que despliega  
     Su mágico abanico  
     Prendido con estrellas,  
 El junco que se queja en la laguna,  
 La estalactita que cuajó en la piedra,  
     La cascada que hierve  
     Bajando una ladera,  
     El aura que desgarrar  
     Su túnica en las breñas,  
 El trueno que estremece la esmeralda  
 Del mosaico feráz de la pradera,  
 El marco fulgurante del rocío  
 En que tejen las lilas su diadema,  
     Y el fuego de tus ojos  
     Y el arco de tus cejas  
 Que parecen dos tules, que veláran  
 El fulgor de dos lámparas eternas.





## R E L I E V E

¡Oh mi vírgen! ¡Oh mi diosa!

Lirio blanco!

Luz de luna, desprendida

Sobre el arpa de mis cantos,

A la y beso, espuma y nimbo,

Tul de estrellas, en la noche de mi frente derramado;

De las blondas de tu traje,

De las lilas de tu manto,

De los ópalos que alumbran tu garganta de jazmines,

Del nelumbo de tu seno, del azúmbar de tus brazos,

Surge un blando y misterioso, tibio ambiente, que acaricia,

Que diluye entre mis sueños el perfume de su encanto;

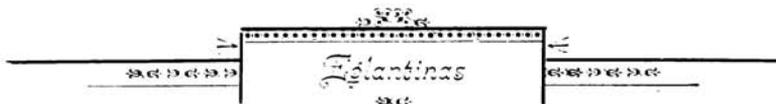
—Zona límpida y fulgente;—

—Nieve y luz, eflúvio y halo,—

—Nube azul, de rosa y ámbar, que confunde el pensamiento

Cual si el alma de las flores se fundiera en el espacio.





## PRIMAVERA

Á ENRIQUETA.

Llegó la primavera y en el éter  
Se enciende como un nimbo la esperanza,  
Llegó la primavera y se diluyen  
Los nelumbos y orquídeas en su planta;  
Deja una estela de vapor lumíneo  
Cayendo en pliegues su ligera falda,  
Y en vívidos eflúvios  
Cintila y se derrama  
Su áureo cabello, que á la nívea aurora  
Robó el joyel de sus tremantes llamas.  
Llegó la primavera; el sol desteje  
Su fimbria luminosa en la montaña,  
Las nubes se descíen  
En túnicas de plata,  
Se quiebra el cisne en vacilantes prismas



Sobre el cristal de las dormidas aguas,  
 Y hay besos en las ondas  
 Y acordes en las ramas.  
 El cielo, como un arco  
 Zafíreo, se dilata,  
 Tiñen de nuevo el florestal las lilas  
 Con rubias orlas y volutas de ámbar,  
 Y hay en la selva, en el rosal y el soto,  
 Matiz, perfume y mariposas blancas.  
 De perlas orientales  
 Se ciñe la cascada,  
 Bicela el mar, en oro,  
 Su marco de esmeralda,  
 Prende la bruma en los profundos valles  
 La frágil seda de sus truncas randas,  
 Y hay del otero en la cerúlea sombra  
 Claros azules y prelúdios de arpa.  
 Se vela el jazminero  
 Con hélices de nácar,  
 El lirio, viste en jáiques  
 De nieve, las quebradas,  
 Distienden, su profuso  
 Tinglado, las campánulas,  
 Festona el césped las rosadas cumbres,  
 Riza en los bosques su corpiño el aura,



Y el ígneo lago de carmíneas blondas  
 Su tul descoge en la arenosa playa.  
     Se impregnan los nectários  
     De espiras perfumadas,  
     Fulguran las abejas  
     Temblando en las retamas,  
     Despliegan las palomas  
     El raso de sus alas,  
 Fundido en luz, el picafior inquieto  
 Trazando un iris por las frondas pasa,  
 Y en su albo peplo de joyantes piedras  
 Ciñe el rocío las purpúreas dalias.  
     Se envuelven los collados  
     En clámides de grama,  
     Las olas del torrente  
     Se esfuman en arcadas,  
     Desprenden, su bordado  
     Cendal, las pasionarias,  
 Cuelga su grácil peinador el viento  
 Del cetro añoso de la erguida acacia,  
 Y abre su velo de brocado y felpa  
 Más bella y dulce, la gentil mañana.





## POMPAS

---

¿Recuerdas Púlvia, el esplendor que un día  
Ciñó el Estío á tu celeste imágen?  
.... -- La noche se dormía en las alburas  
De un regazo de estrellas rutilantes.....  
    La luz sobre las frondas  
Se encendía en corimbos de cristales;  
    Plegaba el aura ténue  
La grácil fimbria de tu irideo traje:  
Cuando al través de las rosadas lilas  
    Del cenador del parque,  
Ciñó la luna en tu imperial cabeza  
Su tersa y blanca floración de encajes,  
Y al filtrarse en las hebras de tus rizos  
Se esparció en una lluvia de brillantes.



## ASPÁSIA

*Al maestro Casimiro Prieto.*

En el diván de púrpura luciente,  
 Suelto el traje de pérsicos bordados,  
 Aspásia inclina la escultórea frente  
 Entre el mar de sus rizos perfumados;  
 El sol, que ya se aleja al Occidente,  
 Su luz no filtra en el retrete umbrío,



Y en la ténue penumbra  
 Que vá arrojando en el diván la sombra,  
 Como ala crespa que al bajar alumbra  
 Con vívidos cambiantes el vacío,  
 Su áureo cabello en refulgente río  
 Temblando cae en la opulenta alfombra.  
 Como su cutis de camelia aduna  
 Nieve, aroma, reflejo y florescencia,  
 Parece que en su sién vá la inocencia  
 Quebrando en besos, su fulgor de luna.  
 Se ha dormido; en su ronda los amores  
 Quizá baten las alas rumorosas  
 Y descienden á unirla con las flores  
 De su mágico tul de tuberosas;

Un brazaletesuelto

Cuelga del nácar de su brazo esbelto;  
 Al talle espera el ceñidor caído;  
 Del pebetero escultural, henchido,  
 Vuela en espiras la sutil fragancia;  
 Y el númen de los sueños en la estancia  
 Teje su red entre la sombra hundido.....  
 ¡Qué antítesis extraña y elocuente  
 Forman, sombreando de su tez las rosas,  
 Sus pestañas, como ébano luciente,  
 Con el límpido mármol de su frente







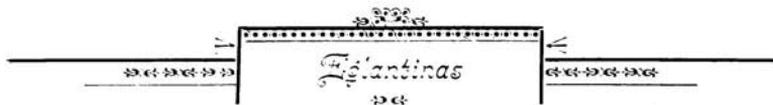


...Tiene la griega en su turgente espalda  
Bajado el peplo, que en undoso effluvio,  
Dora, emulando sideral guirnalda,  
La lluvia ingente de su pelo rubio.  
Al ver de su alba desnudez el hielo,  
Que el sueño oprime en sus amantes lazos,  
Se la crée, de la sombra bajo el velo,  
La estatua del amor, en cuyos brazos  
Se aduerme la ilusión soñando un cielo.

.....El hombro de la bella,  
Que mal oculta el desceñido encaje,  
Asoma como el borde de una estrella  
Que corta las cenefas de un celaje.....  
...Como un nenúfar por el viento herido,  
Su garganta, entre el raso que la espuma,  
Se dobla.....Ha oscurecido.....  
Y entre los pliegues de joyante espuma  
Que le forma cayendo su vestido,  
Se incorpora como hada entre la bruma.....

.....Le amedrenta la sombra;  
Quizá imagina que una voz le nombra,  
O acaba de soñar que una serpiente  
A su busto de pórvido enroscada,  
Destrozaba en su cólera creciente  
De su pecho la cítara encantada.....





....Se acerca al lecho de cortina rosa,  
La envuelve el ámbar en profusa nube,  
Prende el óleo sutil, la llama sube,  
Y aparece á su ilusa fantasía,  
Transformada, la luz, en mariposa  
Que vá en busca de un ala misteriosa  
Que se pierde en profunda lejanía.



## EN SUEÑOS

Nuestra góndola temblaba  
Sobre el cristal de las ondas,  
...La espuma tramaba en perlas  
Tu régio traje de novia;  
Bajo el fulgor de los astros  
Se irguió tu cabeza blonda,  
Y al ceñirte en los diamantes  
De tan excelsa corona,  
Se prolongó sobre el lago  
La bruma azul de tu sombra,  
Como la escala de un sueño  
Tendida en rumbo á la gloria.





## R U I N A S

---

A mi padre.

El árbol se ha despojado  
De su túnica lozana,  
Y abate las ramas místicas  
Como esqueleto con alas;  
No hay en el templo del bosque  
Pavimento de esmeralda,  
Ni colgaduras de frondas  
Verdes, límpidas y mágicas;  
En sus altares flotantes



Han callado las plegarias;  
 ¡Pobres altares vacíos,  
 Sobre cariátides pálidas,  
 La cruz tendida en el polvo,  
 Sin óleo las trucas ánforas,  
 Con las molduras deshechas,  
 Sin estructura estatuaria,  
 El lienzo descolorido,  
 Rotas las místicas lámparas,  
 Despojado, el pebetero  
 De las ondas perfumadas,  
 Las iniciadas del culto  
 Lejos de sus mústias aras;  
 Yerguen la escueta figura  
 Como huesas desoladas,  
 En que sólo gime el viento,  
 Cruzando en las noches lánguidas  
 Con su velo tembloroso  
 La inmensidad funerária,  
 Como un legionario ignoto  
 De aérea liza fantástica;  
 Sólo un collar de hojas secas  
 A sus columnas se enlaza,  
 Corona vieja y musgosa



Batida por las borrascas,  
Frágil ofrenda, sin vida,  
Sin color y sin fragancia,  
Guirnalda de los recuerdos  
Por el tiempo marchitada.  
Pero pronto será el árbol,  
Cuyos brazos desencaja  
La mano de la tormenta  
Con invencible pujanza,  
Vívido cáliz que al céfiro  
Tienda sus hélices de ámbar.  
Cuando la diosa del canto,  
La primavera rosada,  
Vuelva á cruzar por la tierra  
Con su tul de lilas blancas,  
Vestirá el templo del bosque  
Con nuevas pompas lozanas;  
Tendrá miríficas orlas  
Que festonen, como cáudas  
De lúcido raso nítido,  
La cortina de sus ramas,  
Ámplia bóveda sobérbia  
De ojivas tornasoladas,  
Entreabiertas y oscilantes,



En que las fúlgidas llamas  
De sol, vendrán á quebrarse,  
Como ráfagas de plata;  
Sutil tejido de felpa  
Ornará sus puertas áureas,  
Un mosaico de clemátides  
Bordado con rosas cándidas  
En lujosa grama límpida  
Vestirá el pié de sus aras,  
Y la natura, su diosa,  
Se verá otra vez cantada  
En vário són, por las aves,  
Esas cítaras con alas,  
Vibraciones del espacio,  
Del bosque eternas plegarias.  
Sólo al templo desolado  
Del hondo invierno del alma,  
No vuelve la primavera  
De la fé y de la esperanza.



## LUCÉRNULAS

---

Joyero de tus quimeras  
Parece tu frente blanca,  
Porque hay en ella fulgores  
Que deslumbran la mirada;  
Trémulas flores de luna  
Que al abrir su tul de nácar,  
Simulan por la pureza  
De sus ondas encantadas,  
Capullos de rosa y nieve  
Del parque azul de tu alma.





# JARAMAGO

---

A MOISÉS NUMA CASTELLANOS.

## I

El palacio está desierto, roto el arco, por la ojiva  
va filtrando el sol que muere su mirada pensativa,  
su mirada agonizante, como el beso de un adiós;  
el pinar parece un túmulo, vibra el arpa de las hojas,  
traza el mar sobre la playa la inscripción de sus congojas  
y en su zambra el viento errátil de lo ignoto vuela en pos.

## II

El estanque está derruido; con saeta refulgente  
no herirá su borde trunco la ígnea luz de un nuevo Oriente,  
ni ha de verse á la princesa dibujada en su cristal;  
se han deshecho los sillares, las estatuas han caído,  
y en el pórtico la alondra clama en lúgubre gemido  
por el ara un tiempo vívida del hoy mústio florestal.





### III

De la antigua balaustrada se alza el lirio entre las grietas;  
en el parque no hay nelumbos, no hay orquídeas ni violetas,  
ni en la verja abren su búcaro las campánulas en flor;  
sube el musgo como víbora por la informe escalinata,  
la ventana está vacía, no hay libélulas de plata,  
y la hiedra en las columnas prende el manto trepador.

### IV

Ese lóbrego palacio que en su afán selló el olvido,  
fué el magnético palacio por mis sueños erigido,  
y al blasón de cuya clave puse el timbre de mi fé;  
la princesa de su estrado, me dejó, fué la esperanza,  
salió en busca de la dicha, la vió hundirse en lontananza,  
y del rumbo de mi huella desvió el rumbo de su pié.





## NOCTURNAL

---

Hoy mismo, que mi esperanza  
Borra su vuelo en las cimas,  
Porque su cuna en la tierra  
Dejó el invierno vacía;  
Hoy mismo que nada existe  
Y está en silencio mi lira,  
Sobre el crespón de mis sueños  
La luz de tu amor rutila,  
Como un encaje de luna  
Deshecho sobre las ruínas.





## ESPEJISMO

*A Federico L. Gutiérrez.*

Los duelos de mi vida  
Son nubes que se alejan.

Hoy al tender la aurora  
Su rosado cendal sobre la niebla,  
Salí á llorar en mi ruinoso huerto  
La inclemente orfandad de mis tristezas;  
Todo hallábase en pié, todo cambiado,



Y en su día nupcial la primavera  
    Ceñía una corona  
    De orquídeas y violetas.  
El friso de la lilas festoneaba  
El calado ojival de la glorieta,  
    La fimbria del rocío  
    Temblaba en las libélulas,  
    Colgaban en los olmos  
Sus baláustres de plata las falenas,  
Y en el raso del musgo los helechos  
Desplegaban sus túnicas de seda.

Vestí mi plectro entonces  
Con pasionarias y con rosas nuevas,  
Tomé la páuta de mis viejos himnos,  
Dejé mi luto y me sentí poeta.

Los duelos de mi vida  
Son nubes que se alejan.

Mis dichas resurgieron;  
Volví á cantar la reja  
Velada entre jazmines,  
Nelumbos y camelias;  
Torné á evocar la imágen



Sobre el marfil de cuya sien la estrella  
Temblara como nivea mariposa  
Sobre el diáfano tul de una caléndula;  
Soñé con un esquife fulgurante,  
Con un lago de azúmbares y anémonas,  
Y entreví la eminencia de una costa  
Sobre el pórvido azul de cuyas peñas  
Destacára el castillo de la dicha  
La corona triunfal de sus almenas.

Todo alzaba otra vez en su lenguaje  
La canción festival de las promesas;  
Mis sueños renacían,  
Tornaban mis quimeras.

Los duelos de mi vida  
Son nubes que se alejan.





## ABISMOS

Bajo la bruma flotante  
Que sobre las olas tiembla,  
Entre una explosión de espuma  
Abre el mar las fáuces negras,  
Como asoma bajo el arco  
De tus pestañas hebreas  
Entre un mar de resplandores,  
El horror de tu conciencia.





## PLINTO

*A Mercedes.*

¡Oh luz de aurora, tendida  
Sobre el cristal de mis sueños,  
Flor y estrella,  
Nube y ala,  
Vívuda cáuda de lumbre que flotas sobre mi cielo,  
¿Qué celaje te dió el manto,  
Qué nenúfar te dió el cetro?  
¿Con qué tul de mariposa se tejió tu nivea frente,  
Qué clavel dejó en tus labios el esmalte de sus pétalos?



Lira de oro que desprendes  
Tu fulgor sobre mi pecho,  
Flor de luna,  
Pensamiento,  
Del marfil de cuyo cáliz prende el nácar del rocío,  
Su collar entrecruzado por magníficos luceros;  
¿Con el peto de qué orquídea, con el ámbar de qué espuma,  
De tus sienes de princesa pudo hacerse el camafeo?  
¿Del crespón de qué azucena tomó el brillo tu garganta,  
De qué bruma de diamantes se hizo el sol de tus cabellos?

Vago eflúvio de esperanza,  
Niebla y onda, ritmo y beso,  
Leve túnica de aromas,  
Línea, llama,  
Fronda,  
Incienso.

Ráuda estela de topacios que te enciendes en las ramas,  
Que te quiebras en las ondas y te hamacas en el viento,  
¿Qué fulgor prestó á tu falda sus lumineas vibraciones,  
Qué clemátide á tus hombros los encajes de su peplo?

No lo sé; pero en el fondo de tu mágica hermosura  
Se destaca la inocencia con tan lípidos destellos,  
Que al llegar ante tu sombra se recoge mi ternura,





Y en el colmo de su pasmo llega á creer mi pensamiento,  
Que algún astro fué la hoguera  
Que encendió tus ojos negros,  
Y el palacio de la dicha, quien al verte tan hermosa  
Levantó sobre tu cuna su rotonda de arabescos.

No te ocultes, que mi mente  
Con tu aureola sube al cielo,  
Flor suprema de mis cantos,  
Nieve, arista,  
Sol,  
Arpégio,

Pliegue azul á cuyos lampos entrevé mi fantasía,  
Como el oro que disfuman los sofamas de un incendio,  
Levantarse entre las sombras la Thulé de sus quimeras,  
Al través de las profundas lejanías del ensueño.



MADRIGAL

---

Música de alas en la selva oscura...!  
¿Quién vuela en la espesura?  
Nubes de incienso en la feráz pradera...!  
¿Y de qué pebetero se levantan?  
—Los lagos y los árboles lo cantan—  
Es que cruza la virgen primavera!





## SUEÑO

### I

Velada en vago resplandor de luna  
Sutil, aérea, vaporosa y blanca,  
Te ví anoche en mis sueños, esfumarte,  
Sobre el féretro azul de mi esperanza.

### II

Tus blondos rizos en espuma de oro,  
Sobre el nenúfar de tu sien temblaban,  
Como una aurora fragmentada en nimbos,  
Sobre el joyel de las dormidas aguas.



III

Tu velo en pliegues de vapor lumíneo,  
Sobre tu seno de marfil flotaba,  
Como en el cáliz de la flor del loto  
Se agita en ondas el crespón del aura.

IV

Cáuda fulgente, que olvidó la niebla,  
Tu niveo traje, en confusión bajaba,  
Y tus piés, parecían dos palomas,  
Al plegarse el brocado de tu falda.

V

Tu frente orlada de purpúreas rosas  
Parecía un jazmín, en que soñara  
Con el huerto feliz del infinito  
La inmortal mariposa de tu alma.

VI

Semejaba tu tez, el niveo aljófara,  
Que prende al raso de su pecho el alba,  
Y tu boca un clavel, cuya sonrisa  
Era un nectario de volutas de ámbar.



VII

Tus gráciles pestañas tremulantes,  
Como dos golondrinas aleteaban,  
Sobre el nido de luz de tus pupilas,  
En que fundiera la ilusión sus ánsias.

VIII

Y en el pórvido rosa de tus hombros,  
Se diluían las perlas, que brotaban  
Entre breves cambiantes luminosos,  
Del joyero oriental de tu garganta.

IX

Ante tanta belleza, el alma mía  
Tornó á abrir su santuario, y en sus aras  
Se volvió á revestir la primavera  
Con la pompa imperial de su guirnalda.

X

Vuelto al amor y al entusiasmo entonces,  
De tu hermosura ante la dulce llama;  
Erguí la frente, me encontré poeta,  
Pulsé mi lira y me abracé á tus plantas.





## ETÉREA

Quisiera urdirte una hamaca  
Más liviana que la niebla,  
Con los besos que la luna  
Del lago en las ondas quiebra,  
Y colgarla de dos nubes  
Bajo el velo de una estrella,  
Para que allá eternamente  
Los ensueños te mecieran,  
Sin que rozára tu manto  
Sobre el polvo de la tierra.



# ILUSIÓN

*A mi madre.*

I

Belleza impalpable,  
Belleza incorpórea,  
Imágen aérea  
Que toma la forma  
Del arco de espuma que tiembla en la playa,  
O el manto de niebla que el viento desfloca.



II

Visión fugitiva,  
Que deja en la sombra  
La diáfana estela  
De un astro, que corta  
Con vívido surco las ondas del éter  
Y oculta en las nubes su olímpica antorcha.

III

Viajera intangible,  
Deidad luminosa,  
Del peplo tejido  
Con flecos de aurora,  
Desata los pliegues dejando en el aire  
Disuelto en espiras su mágico aroma.

IV

Magnética sílfide,  
Su fúlgida aureola  
Esplende en el rayo  
Sutil, con que asoma  
La luna que vuelca su copa de nácar  
Plateando del bosque las trémulas hojas.





V

El lago le ofrenda  
Sus rítmicas notas,  
La bruma le ciñe  
Magníficas orlas,  
Le ofrece el espacio su imperio infinito,  
El cielo su manto y el sol su corona.

VI

Errante caricia,  
Seráfica forma,  
Enciende las ramas,  
Se mueve en las olas,  
Agita en el valle la randa de espumas  
Y cuelga en las cumbres su velo de novia.

VII

Figura radiante,  
Fantástica diosa,  
Perfuma el vacío  
Su traje de blondas;  
La fé la bendice, su sólio es el alma,  
Su cetro el ensueño, su pátria la gloria.





## VIII

Cuando ella se aparta  
La vida es la sombra,  
No hay luz ni matices,  
Acordes ni aromas,  
Y abisma en el ponto su fúlgido vuelo  
La dicha que estrella su lira en las rocas.





## ALAS

—

...Fué en los salones; la nieve  
Sobre los muros temblaba...  
Como un encaje de niebla  
Conmovidó por el aura,  
La orla de tu vestido  
Se suspendió con la danza,  
Y al ver tus piés, asomados  
Bajo el raso de tu falda,  
Vi que también en invierno  
Viven las palomas blancas.





## VERANO

*Al maestro Carlos Guido y Spano.*

Tornó el verano:

El ala

Del ave, tiene ritmos,

Y arpégios su garganta;

Las nubes, como esquifes

Fantásticos, resbalan,

La espuma brilla;



Vuelven  
 Las crisantemas de ámbar;  
 Y el velo de las ondas,  
 Y el pálio de las ramas,  
 Ceñidos en el ténue fulgor de sus matices  
 Se rizan  
 Al acorde  
 Mirífico, del aura.  
 Hay nieve en las magnólias,  
 Y púrpura en las dalias,  
 La abeja zumba, envuelta  
 Con hélices de llama,  
 Y el céfiro,  
 El nelumbo,  
 La fronda  
 Y la campánula,  
 Destejen en su idioma de notas y colores,  
 Susurros y perfumes, cambiantes y plegarias.  
 Se adorna la floresta,  
 Con blondas de esmeralda,  
 Y esplenden, sobre el manto feráz de la colina,  
 Destellos fugitivos, temblando entre las gramas.  
 Tornó el verano:  
 El soto  
 Se viste en régias galas,



Desprenden las palomas  
Sus túnicas de nácar;  
Se irisa el lago en prismas,  
La fuente en hebras áureas,  
Las linfas se distienden en orlas de amatista,  
Y en torno á los chispeantes fulgores de la playa,  
Despliega el cisne, ufano, su lúcido abanico,  
Bordado en deslumbrantes caléndulas de plata.

Tornó el verano:

El lirio

Se pliega en niveas randas,  
Las lilas, en tremantes  
Caireles, se desatan,  
Florece los collados,  
Las lomas se recaman  
Con halos vaporosos  
Y pétalos de grana,  
Y el sol en las caladas ojivas de la selva  
Refulge entre un incendio de igníferas escamas.  
Hay música en los nidos,  
Verdor en las montañas,  
Levantán los jazmines el cetro de sus flores,  
Su estuche las orquídeas y el loto su garganta.  
Son cítaras las hojas,



Un templo es la enramada,  
 Se prenden los celajes su tul crisoberilo,  
 La aurora esmalta en perlas la pompa de su falda,  
 Sobre el derruido muro  
 Las golondrinas cantan;  
 Se aduerme en dulces himnos la brisa en los juncuales,  
 El césped cubre el trunco festón de las quebradas,  
 Como alas de topacio, los ráudos picaflones,  
 Disfuman en las rosas su luz tornasolada,  
 Y hundida en la silente penumbra de los bosques  
 La alondra teje en ritmos su tierna serenata.

Tornó el verano:

El valle

Rebosa en tintas gláucas,  
 Se exhornan las adelfas  
 En velos de escarlata,  
 Fulgura el mar en ondas,  
 La tierra está de gala:  
 Y en la imperial corona con que se ciñe el cielo  
 Parece que hay espuma de mariposas blancas.





## VISION

—

### I

Tú no eres de la tierra, me lo dice  
El ensueño que tiembla en tu mirada;  
Se adora la pureza al contemplarte,  
Y busca el cielo conmovida el alma.

### II

Como un beso de luz cruzas el polvo.  
Adolescente, soñadora y blanca,  
Te envuelve como un nimbo la hermosura  
Y la inocencia te acaricia y canta.





### III

Tienes tanto de etéreo, de impalpable,  
Que te sigue, medrosa, la esperanza,  
De encontrarte, fundida en una estela,  
Armonía y color, perfume y llama.





## ESPUMAS

### I

Hoja seca que hácia el valle sobre el ala empuja el viento,  
El misterio de tu idioma, la nostálgia de tu acento,  
De tu vuelo la infinita, la doliente soledad:  
Incorporan como sombras en la tumba de mi pecho  
Los ensueños de un pasado, que las olas han deshecho,  
Ráudas olas de un destino que empujó la tempestad.





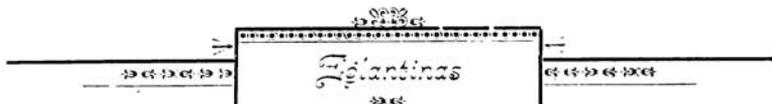
## II

Niebla plúmbea, niebla errante, tenebrário del espacio,  
Que te mueves sobre el río cual fantástico palacio,  
Y que oscilas y te alejas y evaporas como un tul:  
El silencio de tu viaje, tu altivez meditabunda,  
Me recuerda mis martirios --ronda pérfida, iracunda,  
Que apagó los prismas áureos de un flotante lago azul.

## III

Flecha obscura de los aires, temporária golondrina,  
De la diosa de las flores nunciadora sibilina,  
Que murmuras tu plegaria bajo el velo de crespón:  
En los pliegues funerários de tu densa vestidura  
Del alción de mis pesares pienso ver el ala obscura,  
Ala negra á cuyo empuje cayó muerta la ilusión.





## AGUA - FUERTE

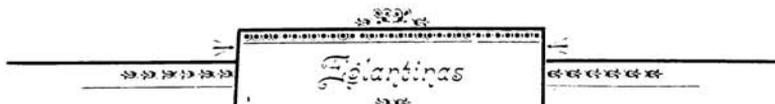
*A mi hermano, Julio Herrera y Reissig.*

El mar, que sacude  
Sus olas; que vuelca  
Su cándida espuma;  
Que cava las peñas;  
Que tiembla, que ruge, que canta, que gime,  
Que abisma la playa, que corta la niebla;



El mar, que solloza  
Sus hondas querellas;  
Que en mágicos prismas  
Fulgura y se quiebra;  
Que forma colinas, que forma montañas,  
Que baja, que hierve, que sube, que rueda;  
El mar que se encorva,  
Que vibra, que atruena;  
Y oculta la tromba  
Que se alza y revienta:  
No tiene más fondo,  
No tiene más fuerza;  
No tiene más himnos, ni más tempestades,  
Que mi alma que canta, que llora y que tiembla.



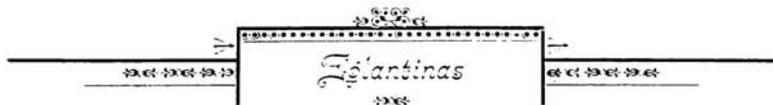


## DESPERTAR

---

Deja el lecho; entre las flores que festonan tu ventana  
Cuelga el arpa del rocío como el borde de un joyel;  
Sobre el trono de las ondas vá estendiendo la mañana  
Las espiras rutilantes de su fúlgido alquicel:  
Vuelca el sol en los cabellos de la virgen primavera  
Las espumas de diamante que salpican su dosél,  
Y en las blondas del follaje que entre un halo reverbera  
Teje el ave enamorada su mirífico rondél.





Vén; la luz en que se inunda la entreabierta celosía  
Quiere orlar en áureos limbos tu alma sien de serafín;  
Tiembla el raso del Oriente como un mar de pedrería  
Y entre un iris de corolas brilla el fondo del jardín.  
Ven; no tardes; en tu ofrenda tiende el loto su incensario,  
Se corona el lago undoso con volutas de carmín,  
Y entre un cerco de rubíes, en la cruz del campanario,  
Quiebra el prisma de las nubes sus fulgores de jazmín.







III

Dos golondrinas son sus pestañas,  
Su óvalo es grácil como el jazmín,  
Y en la esmeralda de sus pupilas  
Las ilusiones van á dormir.

IV

Velan su frente besos de luna,  
Su boca es dália que empieza á abrir,  
Y alumbran ténues lágrimas de ópalo  
Su seno ebúrneo como el marfil.

V

Es soñadora como Julieta,  
Como ella, espera su porvenir;  
Mas, no hay adelfas ni parietarias  
En los recodos de su jardín.

VI

Dichosa el alma que en premio alcance  
De sus ensueños la flor gentil;  
Anfora de ónix, copa de nácar,  
Será la onda de su vivir.





## Á G A T A

*A Amalia Martinez.*

### I

La dicha te consagra,  
La primavera prende sobre tu sien su tul,  
Y el arpa de tu seno, fundida por la nieve,  
Parece una camelia del régio parque azul.





## II

Serena, dulce, blanca,  
La nivea frente erguida como diadema real:  
Bajo su templo de oro, la virgen de los sueños,  
Te ciñe con su traje de rosas de cristal.





## ACQUARELLA

### I

Perfume, luz, mariposa,  
Celaje, espuma, destello,  
En su tez hay bruma rosa,  
Y humo de oro en su cabello.

### II

Su busto es vaso esculpido,  
Su cuello nácar de Oriente,  
Su boca un clavel partido,  
Y una tumbérgia şu frente.



III

Su garganta es nieve alpina,  
Su alba sien un camafeo,  
Y hay en su veste de ondina  
Ritmo, fulgor y aleteo.

IV

Su pecho es flor de jacinto  
Donde el céfiro suspira,  
Y celebrára en Corinto,  
Su pié de estatua, la lira.

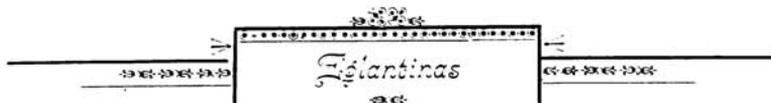
V

Hebe los dioses la hiciéran,  
Merlín le diera su encanto,  
Y las Willis la cubriéran  
Con los pliegues de su manto.

VI

Para reina del torneo  
La designára el poeta,  
Y la creyera Romeo  
La aparición de Julieta.





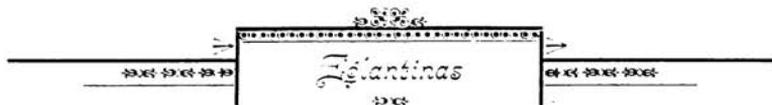
## ADIÓS...

---

...Allá vá la nave inquieta...

Bajo el oro incandescente del ocaso tiembla el mar;  
¡Qué misterio hay en la playa, donde el alma del poeta  
Se abre al velo de la tarde y á la bruma del pesar!  
¡Qué tristeza en el vacío, donde clava el pensamiento,  
Sobre el brillo de la nave  
Que se aleja sobre el mar!





...Allá vá la nave inquieta...

Bajo el ala de la niebla se difuma sobre el mar;  
¡Qué mutismo hay en las ondas, donde el alma del poeta  
Se abre al luto de la noche y á la sombra del pesar!  
¡Qué agonía en el espacio, donde clava el pensamiento  
Sobre el punto de la nave  
Que se oculta sobre el mar!





## I D E A L

### I

No te conozco, mas te adivino,  
Por tus pupilas, sé que eres tú,  
Del nido de almas de la inocencia,  
Frágil paloma de nieve y luz.

### II

Te ha presentido mi fantasía,  
Tú eres la misma, con que soñó  
La mariposa de mis quimeras,  
En la floresta de la ilusión.



III

Ceñida en ténue fulgor de estrella,  
Flotante el níveo velo sutil,  
Cruzaste el templo de mi esperanza,  
Como un preságio del porvenir.

IV

Por eso al verte, tiembla el ensueño,  
Como una llama sobre mi sien,  
Y ante la aureola de tu hermosura  
Se abren las lilas de mi vergel.



PRISMA

*A Eugenio C. Noé.*

Sobre el tegido de ámbar  
De una hamaca de luz—en una onda—  
De dos besos de espuma  
Formó un diamante la rosada aurora;  
Rayó el sol; y al fundirse en lilas de oro  
Sobre los lampos de su nívea zona,  
Surgió el joyel de tu apolínea frente,  
—Rosa y ala, sagrario y mariposa.





# Gineraria

## I

Iba á ausentarse—¡qué hermoso día!  
Entre halos de oro temblaba el sol,  
Y en los capullos del oxiacanto  
Brillabà el ala del picaflor.





II

Soñaba el cisne rodeando el lago  
Y biselaba su espejo azul;  
Era la espuma, trémulo lirio,  
Cáliz de rosas, templo de luz.

III

Se iba mi sueño—¡Qué hermoso día!  
Bajando entre ósculos de claridad;  
Tañía el viento su grácil cítara  
En las ojivas del robledal.

IV

Venciendo al tiempo, reina en mi espíritu  
La noche eterna de aquel adiós.  
¡Qué hermoso día! Le dió en ofrenda  
Toda su dicha mi corazón.





## TINIEBLAS

---

*Al poeta Antonio Lamberti.*

Sobre la inmensa nada de la tierra,  
Se proyectan los siglos  
Como una nube de águilas, sedientas  
De sombra y exterminio.

Nada queda ante el luto de sus alas,  
Todo cae al abismo,  
Y ellos tan sólo, en victorioso vuelo,  
Remontan el vacío.





A su imperio, le deben sus conquistas  
La muerte y el olvido;  
Su asiento es la necrópolis del tiempo,  
Su patria el infinito.





## C A M A F E O

---

De dos hebras de luna  
cayó una chispa  
sobre un halo de espuma  
que se dormía;  
flotó un momento,  
y al chocar con el aura,  
se hizo tu seno.









## En un Abanico

Copa de amor y hermosura,  
Diamante hallado en Golconda,  
Tu aureola, en oro y blancura,  
Tiene la luz que fulgura  
Sobre la nieve y la onda.

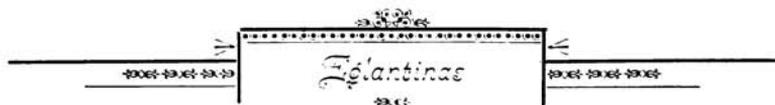




## ZÓCALO

Por culto de mis anhelos  
Tengo una estrella sin mancha;  
¡Tal pureza hay en sus ojos,  
Tanta luz en su mirada!  
Que cuando tiemblan sus rayos  
Sobre el crespón de mi alma  
No sé si me hallo en la tierra  
O el cielo á alumbrarme baja.





## A É R E A

---

Ven, lirio de espuma,  
Ven, mirto de Eléusis.

Como abeja de oro  
Tu planta en el césped,  
En trémulo nimbo  
Fulgura y se mueve.

Ven, hélíce de onda,  
Diadema de Oriente.



¿Qué peplo rosado  
De niebla te mece?  
¿Qué tiara de estrella  
Se esfuma en tus sienes?

Ven, orla de nube,  
Ven, rosa de nieve.

La luz de tus ojos  
Se posa en mi frente  
Como alma de errante  
Paloma celeste.

Ven, randa de aurora,  
Nelúmbo naciente.

Custodie mis sueños  
Tu mágica veste:  
Te entrego en ofrenda  
Mi rito y mis preces.

¡Oh, vaso de aromas,  
¡Oh, flor de Citéres!





## BRUMAS

No te ofendas si á mi ánimo abatido  
Lo envuelve á veces de la duda el manto:  
¡Temo tanto á la sombra de tu olvido,  
Que tengo miedo de quererte tanto!



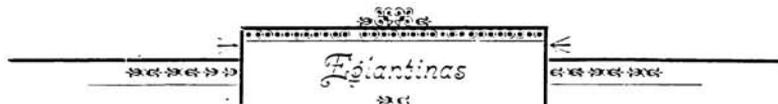


## BLASÓN

---

¡Oh mirada de amor! Sobre tu lumbre  
Me elevaste á la gloria un solo instante;  
Pero tan alto me encontré en su cumbre,  
Que hoy, aunque el rayo mi pendón deslumbre,  
Te juro hundirme ó regresar triunfante.

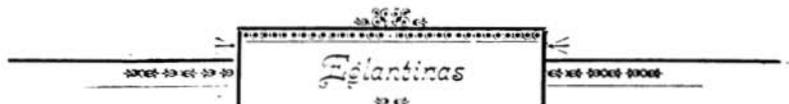




## GÉNESIS

Entre un encaje que prendió el rocío  
Sobre el cuello imperial de una camelia,  
Dejó un girón de nácar  
La fimbria de la niebla...  
...Tembló la aurora en su rosado velo,  
Vibró un canto en la selva;  
Y al primer soplo con que el aura errante  
Desplegó el manto de la flor esbelta,  
Tendiendo el raso de sus alas blancas  
Se alzó el beso en la tierra.





## EN EL RITUAL DE GUIDO

Triunfante al sol, que respeta  
La estirpe real de sus hojas,  
Se alza el árbol del poeta,  
Como el ébano de Creta  
Cubierto de flores rojas.





## AFRODITA

*A Elena Cabral.*

### I

Sobre las rocas en que se alza Gnido  
Como una garza al desplegar el vuelo,  
Praxiteles soñó con Afrodita,  
Al rumor de las ondas del Egeo.

### II

Hirió una entraña del ebúrneo Páros,  
Del torso de Fryné nació el modelo:  
La idea se hizo línea; el mármol, diosa,  
Y el sueño, gloria que triunfó del tiempo.





## U M B R A

---

Mueran mis versos con el nombre mío,  
Cuando se abra la piedra de mi fosa;  
¡Si perdí la corona de tus brazos,  
Qué me importa el olvido de la gloria!



## ÉXTASIS

---

Mírame así. De tus dormidos ojos  
Tan serena es la luz, que absorta el alma  
Tiende al limpio cristal de tus pupilas  
La atracción invencible de sus alas;  
Pues presiente que un beso de la gloria  
Se refleja al través de tu mirada.





## NUPCIAL

Eras la reina del baile.  
Tus piés de novia escondidos  
En sus prisiones de raso,  
Volaban en ráudos giros:  
Y entre las rizadas blondas  
De tu mágico vestido,  
Fingieron ante mis ojos,  
Deslumbrados por su brillo,  
Dos mariposas, errantes  
En el joyero de un lirio.



## MOLOCAUSTO

*A Petra.*

### I

Canto á la vírgen de mi amor soñado,  
A la que en niveo resplandor envuelta,  
Sobre un esquife de zafíreas ondas  
Cruza el vívido mar de mis quimeras.

### II

Canto á la diosa, que en fulgor de luna  
Vistió el santuario de mi fé primera,  
Y á cuyas plantas la esperanza mía  
Llevó el tesoro de su tul de perlas.



III

Canto á la blanca aparición que un día,  
Como una aurora de inmortal diadema,  
Destejó en el alcázar de mis sueños  
Su collar de radiantes azucenas.

IV

Canto á la eterna vibración divina  
Que como un ala perseguí en la tierra,  
Para templar á su rumor mi canto,  
Y embriagarme en la luz de su belleza.

V

Canto al sol de hermosura en cuyo trono  
Constelado de gloria y de inocencia,  
Como un águila de oro, el alma mía  
Se amparó ante el crespón de la tormenta.

VI

Canto al velo de luz, en cuyo fondo  
Desplegó, al alborear, mi primavera,  
La imperial vestidura de sus bodas,  
Salpicada de mirtos y de estrellas.



## VII

Canto al límpido altar, en cuyas aras  
Postró mi pecho su ambición suprema,  
Y abrió mi frente al entusiasmo un culto,  
Que, ébrio de lumbre, se trocó en hoguera.

## VIII

Canto á la noble emperatriz de mi alma,  
De cuyos labios, en la rosa inquieta,  
Libando el ámbar de su dulce aliento,  
La mariposa de mi amor voltea.

## IX

Canto á la fuente en que mi amante númen  
La frágil curva de sus alas quiebra,  
Y enciende el tornasol de su abanico  
La oropéndola azul de mis promesas.

## X

Canto al nenúfar que en las ráudas ondas,  
Tendió ante mí, como triunfal estela,  
Con el brocado de su tul de nieve  
La altiva pompa de su real diadema.





## XI

Canto á la musa que adoré de niño,  
Y en cuyas sienes de marfil y seda,  
Flotando en vaga y luminosa nube,  
Nimbos errantes, mis caricias tiemblan.

## XII

Canto al joyel, en cuya nivea zona  
Fulge tan sólo mi visión eterna:  
Por eso nunca sobre el canto mío,  
Del hombre aislado, flotará el poeta.



## INDICE

	PÁGINA
Yelmo .....	V
Idiomas .....	IX
Relieve .....	XV
Primavera.....	XVII
Pompas.....	XXIII
Aspasia .....	XXV
En sueños .....	XXXV
Ruinas .....	XXXVII
Lucérnulas.....	XLV
Jaramago .....	XLVII
Nocturnal.....	LI
Espejismo .....	LIII
Abismos .....	LIX
Plinto .....	LXI
Madrigal .....	LXVII
Sueño .....	LXIX
Etérea .....	LXXV
Ilusión .....	LXXVII



	PÁGINA
Alas .....	LXXXV
Verano .....	LXXXVII
Visión .....	XCV
Espumas .....	XCIX
Agua - Fuerte .....	CIII
Despertar .....	CVII
Sonadora .....	CXI
Agata .....	CXV
Acquarella .....	CXIX
Adiós... ..	CXXIII
Ideal... ..	CXXVII
Prisma .....	CXXXI
Cineraria .....	CXXXIII
Tinieblas .....	CXXXVII
Camafeo .....	CXLI
Meteoro .....	CXLIII
En un abanico .....	CXLV
Zócalo .....	CXLVII
Aérea .....	CIL
Brumas .....	CLIII
Blasón .....	CLV
Génesis .....	CLVII
En el Ritual de Guido .....	CLIX
Afrodita .....	CLXI
Umbral .....	CLXIII
Extasis .....	CLXV
Nupcial .....	CLXVII
Holocausto .....	CLXIX





REVISTA NACIONAL

CASA

EDITORIA

BUENOS AIRES